

Fortalecimiento de las Habilidades Fundacionales y Desarrollo Sostenible en la Región Amazónica (VE-T1100)

Antes de la llegada de la pandemia, el entorno institucional y socioeconómico en Venezuela se había deteriorado de manera significativa. El sector educativo no ha escapado de los embates de la crisis por la que atraviesa el país. La tasa de asistencia escolar de la población de 3 a 24 años fue de 70% en el 2019 en comparación al 2016 que fue de 76%, con el 95% de la infraestructura escolar presentando un elevado deterioro. Los resultados de la Encuesta Nacional de la Situación Educativa (USAID, 2021), muestra una tendencia similar en el número de docentes: la matrícula docente se redujo en un 24,9% con respecto a 2019, ya sea por causa de emigración o desincentivo provocado por los salarios reales extremadamente bajos. Muchos docentes han abandonado el país, aunque sus cargos continúan existiendo nominalmente.

Algunos reportes indican que la fuga de talento ha generado que los docentes han empezado a ser suplantados por padres y representantes en programas llamados “maestros emergentes” o “adulto responsable”, e inclusive las autoridades han promovido una campaña para reclutar y formar docentes llamada “Docentes Express”. Aquellos que se quedaron también tienden a tener un récord de baja asistencia: el 15.3% de los estudiantes declaró en el 2018 dejar de asistir a la escuela debido a la inasistencia del docente, mientras que el año anterior era solo el 4.6% (ENCOVI, 2018).

Además del problema de asistencia, el aprendizaje de los estudiantes se presume bajo. Los resultados del Programa para la Evaluación Internacional del Aprendizaje Estudiantil (PISA) aplicado en Miranda en 2009 (la más reciente aplicada) muestran que 83% de los alumnos está debajo del nivel aceptable para matemáticas y que 41% está debajo del nivel aceptable para lenguaje. En matemáticas es un porcentaje mucho mayor que la media de Latinoamérica (61,5%), lo cual es aún más preocupante dado que Miranda cuenta con los mayores niveles de acceso a educación del país.

Ante esta situación, Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó una cooperación técnica, por un monto de US\$500.000 de recursos no reembolsables.¹

El principal objetivo de esta cooperación técnica es fomentar el desarrollo sostenible e inclusivo de la población joven en Venezuela, a través de la mejora del acceso a educación de calidad y adaptada a la diversidad cultural y económica regional. El proyecto busca desarrollar y pilotear modelos escalables para atender la caída de la calidad de los docentes y mejorar la retención de los estudiantes en el sistema educativo que les permita desarrollar las competencias de los niños y jóvenes y así del capital humano. Para mejorar el acceso a educación de calidad, inclusiva y relevante para las necesidades locales, el proyecto cuenta con dos objetivos específicos. Primero, adecuar, desarrollar, evaluar y diseminar modelos para la enseñanza efectiva de las matemáticas en la educación primaria. Segundo, adecuar, evaluar y diseminar un modelo para fomentar el desarrollo de competencias verdes de niños.

¹ De conformidad con la excepción de divulgación "Información Específica de Países", contemplada en el párrafo 4.1.(i) de la Política de Acceso a Información del Banco (GN-1831-28) y a solicitud del país beneficiario, el Documento de Cooperación Técnica aprobado no se divulgará. El presente documento corresponde a un resumen que ha sido consensuado con el país.